

La Guerra Nacional o Guerra Civil en Nicaragua

El año 1854 estalló la guerra civil entre las facciones democrática (liberal) y legitimista (conservadora) que se encontraban asentadas en las ciudades de León y Granada, respectivamente.

Los democráticos formaron un Gobierno Provisorio, encabezado por Francisco Castellón Sannabria, y no reconocían el Gobierno legítimo de Fruto Chamorro Pérez. Así mismo, buscaron fortalecer sus fuerzas militares con la ayuda externa, y para ello firmaron un tratado con el estadounidense Byron Cole.

A raíz del acuerdo arribó a tierra nicaragüense, en junio de 1855, un grupo de estadounidenses llamados La Falange Democrática al mando de William Walker.

Desde el 18 de mayo de 1854, el General José María Estrada había asumido el gobierno nicaragüense en sucesión de Chamorro (muerto durante su mandato) y tomó a su cargo enfrentar a las fuerzas opositoras. Sendos combates fueron librados en las localidades de Rivas y La Virgen, y la misma ciudad de Granada fue tomada por las fuerzas filibusteras y democráticas el 13 de octubre de 1855.

Precisamente, en esta localidad fue firmado el acuerdo entre William Walker y Ponciano Corral Acosta, comandante de las fuerzas legitimistas, para evitar más derramamiento de sangre a raíz de una serie de confusos hechos, donde resultaron agredidos pasajeros estadounidenses que atravesaban el país.

Mateo Mayorga, miembro prominente de los legitimistas, fue una de las víctimas de la venganza de Walker. Del acuerdo, realizado el 23 de octubre, resultó nombrado Patricio Rivas como Presidente Provisorio (en detrimento del presidente Estrada), Corral, Ministro de la Guerra, y Walker como General en Jefe del Ejército.

Sin embargo, el ex presidente legitimista Estrada inició un llamado a las demás repúblicas centroamericanas para que acudieran a Nicaragua para obrar a "mano armada como en causa propia hasta la desaparición de todo poder extraño y el restablecimiento de la Potestad legítima".

El mismo Corral, ante el poder real de Walker, envió misivas pidiendo ayuda, las cuales fueron incautadas y cayeron en manos

de Walker, quien ordenó su fusilamiento.

Para el 18 de febrero de 1856, Walker influyó sobre Patricio Rivas para que revocase la concesión otorgada a la Compañía Accesoría del Tránsito, que dio lugar a que Vanderbilt se mostrara como un importante enemigo de su campaña. El filibustero destituyó a Rivas y nombró en su lugar a Fermín Ferrer el 20 de junio de 1856. Convivían entonces en el territorio tres presidentes: el legitimista Estrada, el democrático Rivas, y el entreguista Ferrer.

Por otro lado, para el 1 de marzo de 1856, el gobierno costarricense de Juan Rafael Mora Porras había declarado la guerra al gobierno filibustero en Nicaragua en vista de su amenaza sobre el territorio, iniciando así la Campaña Nacional de Costa Rica. El mismo mandatario había alertado sobre la llegada de los aventureros desde finales de 1855.

El 12 de julio de 1856, Walker se proclamó presidente de Nicaragua a través de unas elecciones amañadas.

En esos años, el territorio nicaragüense tenía un enorme atractivo a nivel internacional, especialmente por el cruce del río San Juan donde se planeaba construir un eventual canal interoceánico. De hecho el magnate Cornelius Vanderbilt había obtenido del gobierno local el derecho de transportar pasajeros por el istmo a través de la Compañía Accesoría del Tránsito desde 1849.

El establecimiento de esta empresa chocaba con los intereses británicos que no deseaban solamente perder el "dominio de los mares" que tenían en ese tiempo, sino la posesión de la costa este de Nicaragua a través del Reino de la Mosquitia.

El conflicto fue solucionado con el Tratado Clayton-Bulwer. La Guerra Nacional de Nicaragua, o Guerra Nacional Centroamericana, ocurrió entre los años 1856 y 1857.

El conflicto fue el resultado de una guerra civil que involucró a los bandos legitimistas y democráticos en el territorio nicaragüense desde 1854, que terminó

en la toma del poder por parte del filibustero William Walker.

La conflagración provocó la unión de contingentes militares de las repúblicas centroamericanas que acabaron expulsando a las tropas filibusteras.

La Guerra Nacional

Por su parte, representantes gubernamentales de Honduras, El Salvador y Guatemala firmaron en la Ciudad de Guatemala un Tratado de Alianza el 18 de julio de 1856 para la "defensa de su soberanía e independencia" que además reconocía a Patricio Rivas como presidente e iniciaba la

expulsión de las autoridades intrusas.

Costa Rica no pudo asistir en ese momento a la alianza debido al estrago que la enfermedad del cólera había causado en sus tropas, aunque reanudaría las acciones posteriormente. Asimismo, las facciones democráticas y legitimistas, aliadas a Patricio Rivas, firmaron un "Pacto Providencial" declarando la guerra contra William Walker el 12 de septiembre. Para el día catorce fue librada la batalla de San Jacinto.

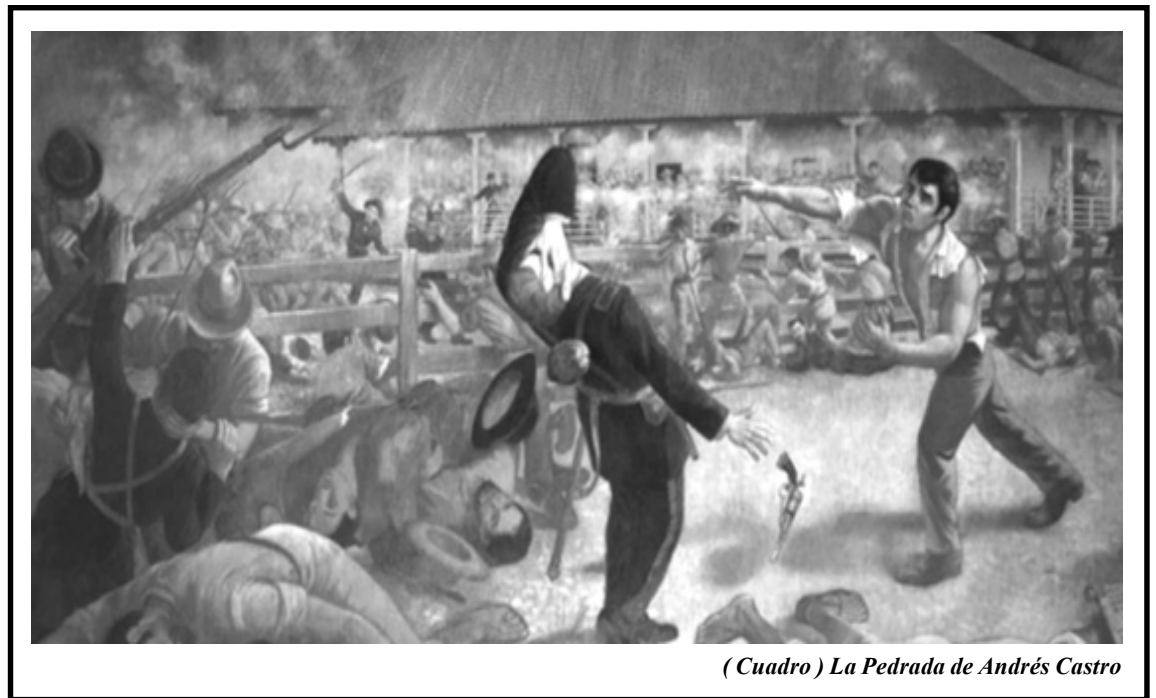
Acosadas sus tropas hacia finales de 1856, Walker ordenó la

destrucción de Granada al término de un fatídico sitio. La devastación de la ciudad enfureció a los aliados centroamericanos y los mismos nicaragüenses. No obstante, para el mes de diciembre, el ejército costarricense, coadyuvado por el empresario Vanderbilt y los ingleses, tomaría el río San Juan cortando la ayuda externa de Walker.

Para 1857 la localidad de Rivas se había convertido en el último refugio de los filibusteros; aunado a esto, Mora había hecho circular una nota ofreciendo perdón y repatriación que provocó deserciones en el contingente enemigo.

Con la mediación del capitán estadounidense Charles H. Davis, William Walker se rindió el 1 de mayo de 1857.

La Batalla de San Jacinto



(Cuadro) La Pedrada de Andrés Castro

Fue una batalla ocurrida el domingo 14 de septiembre de 1856 como parte de la Guerra Nacional en la hacienda San Jacinto, en el actual departamento de Managua, Nicaragua, a 42 kilómetros al noreste de la capital Managua, en la que 160 efectivos de las fuerzas patriotas del Ejército del Septentrión (de los cuales 60 eran flecheros indígenas de Yucul, departamento de Matagalpa), encabezados por el coronel José Dolores Estrada Vado derrotaron a 300 filibusteros del aventurero estadounidense William Walker, comandados por Byron Cole, quien murió 2 días después (el 16 de septiembre) en la hacienda "San Ildefonso" -20 kilómetros al sur- al filo de machete, pues se había perdido duran-

te la desbandada. En esta hacienda un sabanero le descargó dos machetazos en la cabeza.

La famosa escena (Foto) de Andrés Castro derribando a un invasor filibustero con una pedrada durante el combate en el cuadro de Luis Vergara Ahumada. La Batalla de San Jacinto o La pedrada de Andrés Castro.

El coronel Estrada aparece al fondo, con una espada, junto al brazo izquierdo del filibustero que es derribado en primer plano.

Como hecho anecdótico, se dice que este combate es la única batalla en el mundo que se ha ganado por el uso de una estampida de caballos, pues el ataque a retaguardia ordenado por Estrada causó un tropel de potros que provocó la huida de los filibusteros al creer que lle-

gaban refuerzos para los nicaragüenses.

El sabio francés Élisée Reclus la llamó la "Maratón de América", rememorando la batalla de Maratón, ocurrida en 490 antes de Cristo a 42 kilómetros de Atenas, Grecia, en la que los griegos derrotaron a los persas.

Durante la batalla se destacó el sargento primero Andrés Castro al derribar de una pedrada mortal a un filibustero dentro del corral de madera, hecho destacado en primer plano en el cuadro La pedrada de Andrés Castro o La Batalla de San Jacinto hecho en 1964 por el pintor chileno Luis Vergara Ahumada, y en el parte oficial de Estrada. Durante el comba-

Pasa a la Página 14